

XIMENA BLÁZQUEZ o "LA LEYENDA DE LOS SOMBREROS"

Cuentan que hace muchos, muchos años, en la Edad Media, Ávila era una pequeña ciudad medieval fortificada.

Estaba custodiada por una guarnición de soldados que protegía las fronteras cristianas del centro de la península Ibérica y que luchaban continuamente por su reconquista.

En una ocasión, todos los soldados armados que defendían Ávila, tuvieron que viajar a caballo hacia el puerto de Menga. Los enemigos, a través de sus espías, se enteraron de que la ciudad había quedado desprotegida y sin tropas para defenderla. Así que decidieron atacar Ávila. Ellos no sabían que antes de salir los soldados de la ciudad, los abulenses habían cerrado las puertas de la muralla y nombrada gobernadora a la mujer del alcalde: XIMENA BLÁZQUEZ.

Ella era una mujer valiente, inteligente y muy preocupada por defender a todos los vecinos.

A Ávila llegaron noticias del avance del ejército enemigo que se disponía a asaltar la ciudad.

El día de antes, al llegar noticias de la inminente invasión y sin tiempo de pedir auxilio, Ximena Blázquez mandó reunirse en la plaza del Mercado Chico a todas las mujeres, ancianos y niños. Había ideado un plan y necesitaba a todos para engañar al enemigo. Repartieron ropas de soldados entre las mujeres para que se disfrazaran. Los ancianos y niños se pusieron yelmos y sombreros. Por la noche, con teas encendidas mandó a las mujeres ocupar las almenas de la muralla. A los ancianos y niños los pidió tocar las trompetas y golpear tapaderas y utensilios de hierro, para hacer ruido y gritar como si fueran guerreros. Dicen que la propia Ximena participó desde la muralla en la Puerta de San Vicente, la que está más cerca de nuestro colegio.

Los enemigos, al ver esto, se detuvieron. Tantas antorchas, tanto ruido y tanta gente sobre el adarve de la muralla consiguió engañarlos. Pensaron que dentro de la ciudad habían quedado muchos soldados para defenderla y que atacarla sería muy complicado. Con miedo, no se atrevieron a acercarse y decidieron retirarse. **Así las valientes mujeres abulenses y sus familias, consiguieron salvar la ciudad de AVILA de un peligro tan enorme.**

Desde entonces a las mujeres abulenses se les concedió el privilegio de participar en las reuniones del Ayuntamiento, honor que en la edad media correspondía solo a los hombres.

“Esto es lo que dicen que ocurrió...

Pero que nadie sabe ... si sucedió”



Leyenda adaptada por R..Elices